

*Cuadernos
liberales*

A decorative flourish consisting of a horizontal line with ornate, symmetrical scrollwork at both ends, positioned below the word "liberales".

El Papa Francisco,
la sociedad abierta
y la doctrina social de la iglesia

Lorenzo Infantino es profesor de Filosofía de las Ciencias Sociales en la Universidad Libre Internacional de Ciencias Sociales (LUISS) Guido Carli de Roma y es también un buen conocedor de la obra de nuestro José Ortega y Gasset. Ha desarrollado una parte muy relevante de su tarea investigadora en la Universidad de Oxford y algunos de sus trabajos han sido traducidos a la lengua inglesa. Ha actuado como ponente en el *Austrian Colloquium* de la Universidad de Nueva York y ha sido profesor visitante en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. En el 2008 fue el encargado de pronunciar la Hayek Memorial Lecture en el Institute Mises de la Universidad de Auburn (USA). En España, y publicados por Unión Editorial, se encuentran las siguientes obras: *El orden sin plan* (2000), *Ignorancia y Libertad* (2004), *Individualismo, mercado e historia de las ideas* (2009) y próximamente aparecerá su obra *Poder: la dimensión política de la acción humana* que acaba de aparecer en lengua inglesa editada por Palgrave Mac Millan de Nueva York. Ha sido presidente de la Italian Linacre Society y en la actualidad preside la Fundación Friedrich A. von Hayek de Italia.

LORENZO INFANTINO

EL PAPA FRANCISCO,
LA SOCIEDAD ABIERTA
Y LA DOCTRINA
SOCIAL DE LA IGLESIA

FRATELLI TUTTI
(HERMANOS TODOS)



Unión Editorial
2021

© 2021 Lorenzo Infantino
© 2020 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid
Tel.: 91 350 02 28
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-829-9
Depósito legal: M. 3.165-2021

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.
Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PREFACIO BREVE.....	9
INTRODUCCIÓN.....	13
EL BIEN COMÚN Y LA PROPIEDAD PRIVADA	17
CATÓLICOS PARA EL MERCADO	23
EL LIBERALISMO Y LA RELIGIÓN.....	31
BIBLIOGRAFÍA.....	37

I

PREFACIO BREVE

«Asegurar que el liberalismo se opone a la religión, como muchos defensores de la teocracia religiosa pretenden, es una manifiesta tergiversación de la verdad»

(Ludwig von Mises *La Acción Humana*)¹

Se debe al Papa Pio IX (1846-1878) la decisión de condenar el liberalismo: “el error más característico del siglo XIX”². Pero desde entonces han sucedido muchas cosas y, a lo que parece, el Papa Francisco sigue recelando de un ideario al que, sin embargo, concede el merito de haber mejorado el bienestar material de los humanos como nunca había hecho ningún otro. Podía esto haber servido para abrirle los ojos, pero no lo hace porque, a renglón seguido, lo matiza ciñéndose al caso de los países desarrollados y olvidando que hace cincuenta años media Humanidad vivía por debajo del nivel de la pobreza extrema y si algo no lo impide. - que no será ciertamente la economía de mercado.- esa pobreza extrema habrá desaparecido de la faz de la tierra mucho antes de que termine el siglo actual.

¹Mises L. *La Acción Humana*, Unión Editorial, Madrid 2007, p. 189.

²Llorca, García Villoslada y Montalbán, *Historia de la Iglesia*, vol. IV, BAC, Madrid 1963. Recordemos que el Papa Pio IX fue quien en 1864 publicó *Syllabus*, decisión que los autores califican de memorable (p.433), y convocó el Concilio Vaticano I (1869-1870) que acabó declarando la *infabilidad* del Papa. Un dogma que con todos los matices que queramos suavizarlo es, a la luz de la fe, innecesario.

Lorenzo Infantino, profesor de Filosofía de las Ciencias Sociales en la Universidad Libre Internacional de Ciencias Sociales (LUISS) Guido Carli de Roma, ha sido el encargado de analizar para estos *Cuadernos Liberales*, la nueva encíclica papal que ha perdido la gran oportunidad de rescatar a la doctrina social de la Iglesia Católica del escaso interés que viene suscitando desde hace ya algunos años. Mucho se debe a la poca atención que se dedica al desarrollo experimentado por la economía y las restantes ciencias sociales en los programas de formación del clero. De haber prestado a esto una mayor atención, la encíclica habría terminado reconociendo lo mucho que debemos al esfuerzo desplegado por tantos humanistas no creyentes, lo que, sin duda, habría contribuido a mejorar su contenido y el prestigio intelectual de los católicos.

Las personas de a pie, las que no llegan a poder abrirse paso en las arduas cuestiones filosóficas, no se desprenderán nunca de sus creencias religiosas. Muchas de ellas, como la eminentemente cristiana de amar al prójimo como a nosotros mismos o la de ver en el prójimo abatido al propio Cristo clavado en una cruz y cuantos, practicando estas creencias, han consagrado y entregado sus vidas a otros, merecen el reconocimiento y el respeto de la Humanidad entera.

Pero esto no autoriza a los líderes religiosos a confundir a los creyentes y a otros, predicando un “paraíso terrenal” que prometen nos vendría dado, en virtud de concepciones que no contemplan la real naturaleza de una condición humana que no está hecha para el altruismo, y alimentan ilusiones que en todos los casos en que se ha intentado llevarlas a la práctica, han producido resultados devastadores.

A lo que hoy sabemos, es mucho más lo que podemos acreditar al progreso científico que a las teocracias religiosas que nos gobernaron, antes de la aparición del liberalismo, y no digamos a las religiones sin Dios que nos esclavizaron durante una buena parte del siglo pasado, y lo siguen haciendo hoy

EL PAPA FRANCISCO

día en nombre de una “superioridad moral” que no tienen y que esta encíclica, con su crítica al liberalismo, termina, tal vez inopinadamente, alentando. Una concienzuda instrucción en las ciencias sociales es lo que nuestros líderes religiosos necesitan con urgencia.

En cualquier caso, como nos advirtió el cardenal Ratzinger, cuando se olvida que la Iglesia es algo más que una construcción humana, caemos en la tentación de traducir el Evangelio en un programa de acción destinado a conseguir resultados sociales, políticos y culturales: “El Evangelio viene a ser entonces el “proyecto-Jesús”, el proyecto de liberación social, u otros proyectos meramente históricos, immanentes, que pueden incluso parecer religiosos, pero son ateos en realidad”.³

JOSÉ ANTONIO DE AGUIRRE

³ Card. Joseph Ratzinger y Vittorio Messori. Informe sobre la Fe. BAC, Madrid 1985, p. 54.

II

INTRODUCCIÓN

La publicación de la reciente encíclica del Papa Francisco plantea una serie de problemas que no se pueden descuidar. Ya en las primeras paginas de *Hermanos Todos*, el lector encuentra expresada la idea de que en el mundo de hoy existe un conflicto irreparable. Repitiendo, de hecho, lo que había escrito en *Humana y Communitas*, carta enviada, al Presidente de la Academia Pontificia para la Vida, en enero de 2019, el Papa Bergoglio sostiene que se está produciendo un “verdadero cisma entre el individuo y la comunidad de los humanos”⁴.

El objetivo más inmediato del Pontífice es combatir el individualismo, considerado como “el aislamiento y el encierro en uno mismo o en sus propios intereses”⁵ y “el virus más difícil de vencer”⁶, debido a “visiones antropológicas reductivas” y a “un modelo económico basado en los beneficios que no duda en explotar, desentenderse e incluso matar al hombre”⁷. Como consecuencia, “mientras una parte de la humanidad vive en la opulencia”, otra parte “ve su propia dignidad ignorada, despreciada o pisoteada”⁸, de forma que, aunque “las leyes de la economía resultaran eficaces para el crecimiento material no lo serían para el desarrollo integral de la persona humana”⁹.

En los orígenes de todo esto, se encuentra la institución de la propiedad privada. El Papa Bergoglio no tiene nin-

⁴Francisco 2020, par. 31.

⁵Ibid. par. 30.

⁶Ibid. par. 105.

⁷Ibid. par. 22.

⁸Ibid. par. 22.

⁹Ibid. par. 21.